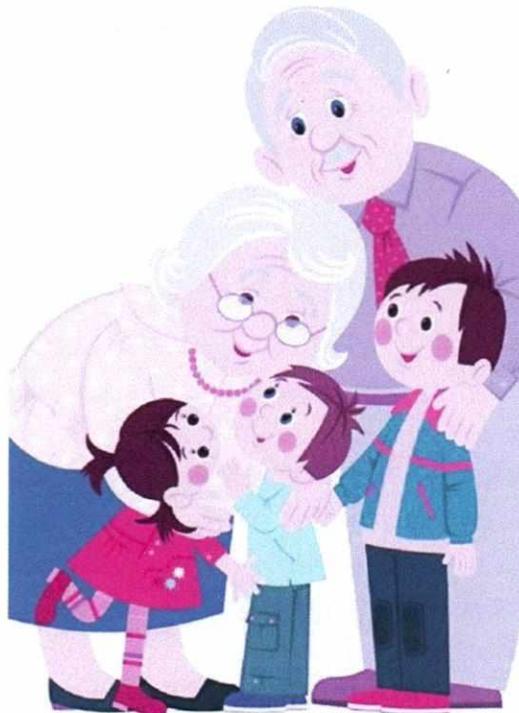


YO, TU  
Y  
EL ALZHEIMER



M.S.10

Era un sábado, por la mañana temprano sobre las seis y media cuando llamaron a casa y yo rápidamente me desperté y escuche a mi padre hablar por teléfono, pero no entendí que decían por que hablaban rápidamente como si tuviera mucha prisa sobre algún asunto urgente. Yo me imaginaba que alguien se habría caído por las escaleras cuando de repente, mi padre colgó el teléfono y salió disparado hacia mi habitación y me dijo que me levantara y que me vistiera lo más rápido posible le pregunte que para que y dijo que después me lo decía, seguidamente despertó a mi hermano pequeño de dos años que nada más despertarse se puso a llorar.

Ya en el coche le pregunto mi madre.

- ¿A qué viene tanta prisa? -dijo mi madre-.

-Me ha llamado el abuelo de que la abuela no recuerda nada- contesto mi padre-.

-Entonces tendremos que ir hasta Salamanca con este temporal de tormenta y lluvia-.

-Me temo que si-contesto-.

Hasta ahí pude escuchar antes de que me durmiera en ese viaje de siete horas de bochorno antes de llegar a Salamanca donde viven mis queridos abuelos José y Antonia.

Salamanca es el sitio donde nacieron mis padres, mis abuelos, mis bisabuelos y casi todos mis familiares.

Cuando llegamos donde ya estaban todos mis familiares, sobre la una en punto , mi abuela estaba en una sala con el abuelo al lado en una silla de la habitación a donde pude ver a mi abuela tumbada en la cama con un médico a su lado, pero yo vi un roto entre la gente y me puse al lado de la abuela y le di un dibujo que había hecho durante el viaje.

Y le dije:

-Somos tu yo en el campo con muchas flores-.

-Un dibujo-dijo-.

Ahí yo me di cuenta de que no recordaba bien las cosas que decía y no estaba segura de lo que hacía.

Todos querían ver a la abuela y hablar con ella para saber si se encontraba bien así que yo me salí de la habitación con mi hermano a jugar al pasillo.

Después, de un largo rato salieron todos los familiares de la habitación menos los abuelos.

- ¿Qué le van a hacer a los abuelos? -le pregunte a mi padre -.

-Al abuelo nada -me contesto -.

- ¿Y a la abuela? -dije -.

-A la abuela le van hacer unas pruebas para haber porque no recuerda nada -mientras se quedaba pensando-.

Vamos a la cafetería dijo mi padre, entonces seguí a todos mis familiares mientras jugaba con mi hermano.

Luego bajo a decirnos que subiéramos a ver a la abuela y a que el medico nos explicase lo que tenía la abuela y porque no se acordaba de nada.

Nada más entrar vimos al médico y al abuelo con cara seria y preocupados.

Cuando estábamos todos empezó a decirnos que la abuela tenía una enfermedad nueva que hacía que el cerebro no recordase las cosas que hacía y por eso cuando le dices algo te lo repite -explico el médico-.

-Entonces, ¿se puede curar o no? -pregunto mi padre-.

-No lamentablemente no se puede curar como otras enfermedades, -  
contesto el médico-.

Esas fueron las últimas palabras que dijimos antes de salir con cara de preocupación de la habitación.

Después, en la cafetería de nuevo no se habla nada se notaba la tensión nadie hablaba porque estábamos preocupados.

Te  
Quiero  
Abuela.



Cuando salió la abuela y el abuelo todos querían decirle al abuelo de que no pasaba nada y que ha sido muy mala suerte de que era la única persona que tenía esa enfermedad tan grave para no poder recordaba bien.

Justamente cuando salíamos del hospital vimos que el doctor que venía corriendo para decirnos algo.

-Esperar, ya que es la primera persona que tiene esa enfermedad puede decidir el nombre de la nueva enfermedad. -dijo el doctor sofocado de la gran carrera-.

-Vale -dijimos toda la familia a la vez -.

Después, de un largo rato decidimos de ponerle el nombre de Alzheimer. Por qué era el nombre de la madre de mi abuela, o sea el nombre de mi bisabuela. A todos nos pareció bien de poner ese nombre a la enfermedad de mi abuela.

De vuelta a casa trajimos a mi abuela y a mi abuelo en nuestro coche hasta Salamanca donde se volvió a reunir otra vez toda la familia para despedirse de los abuelos, cuando me iba a ir a casa le di el dibujo a la abuela.

Antes de irme les dije que eran los abuelos mas guays, más fuertes y sobre todo los más cariñosos aunque mi abuela ya no se podía acordar de que yo era su nieto.